EVA M. ESPAILLAT DESCHAMPS DE VENTURA

Primavera en Estío

POESIAS

RV
861.44
7p

EDITORA DEL CARIBE, C. POR A.
Ciudad Trujillo
República Dominicana.
1952

Para
el Lcdo. Er.
Don José Er-
nesto García
Aybar valioso
intelectual con
toda distinción
Eva Mª Espaillat de Ventura

C. T.
26-1-53

EVA M. ESPAILLAT D. DE VENTURA

Primavera en Estío

POESIAS

EDITORA DEL CARIBE, C. POR A.
Ciudad Trujillo
República Dominicana.
1 9 5 2

10319-10

BNPHU
PD-RV
RD861.44
E77p

BIBLIOTECA NACIONAL · SANTO DOMINGO, R. D.

Es propiedad de la autora.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

Eva M. Espaillat Deschamps de Ventura.

BN
RD861.44
E77p
c.2

OBSEQUIO J. C. GARCIA Y BAR 15/7/82

INDICE

	Págs.
Al Lector	13
Primavera en Estío	15
Semblanza	17
En pasados tiempos	18
Este blancor	20
Símbolo	21
Plegaria	22
Pasó el Generalísimo	23
Transformación	24
Mis hijos	25
Ultimo Ruego	26
Promesa	27
La mañana I	28
La tarde II	29
La noche III	29
A Jesús	30
Súplica	31
María Altagracia	33
Deseos	34
Blasón	35
A Clemencia Isaura Castro Noboa	36
El romance del hijo muerto	37
Mi madre	38
Las Glorias del Generalísimo	39
El cuarto milagro	40
Vendabal	42
Flor de Pascua	43
Maternal	45

020558

Págs.

Invernal 46
De un ayer lejano 47
América 49
Evocación 50
Yo fuí una india altiva 51
Romance del niño que se fué 53
A un grillo 55
Caminos 56
A Jesús Crucificado 57
Isabel la Católica 58
Augurio 59
Otoñal 60
Mi padre 61
Lágrimas 62
Como un cirio, Señor 64
Anteo 65
La madre muerta 66
Como sueño tu amor 68
Agreste 69
Al hijo esperado 70
Súplica vana 72
Ternura 73
José Eugenio 74
A mi corazón 75
Canto de amor 76
Del natural 77
Soñando 79
Salutación 81
Simbolismo 82
A Francisco de Asís 83
Hoy me iré de tu lado 85
Señor 86
Horas grises 87
Esperanza 88
Espera 90
A Quio 91
A Santiago 92
A mi alma 95
Mi tesoro 96

Al Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, porque en él están simbolizados el Escudo, el Himno y la Bandera, representaciones de la Patria Soberana.

A la Excelentísima Señora Doña María Martínez de Trujillo, por su admirable obra moralizadora y cívica, por su aporte valioso a la cultura continental, y su colaboración decidida a la obra de engrandecimiento Patrio de su Ilustre esposo.

Al recuerdo de mi madre

A mi esposo

A mis hijos, razón de mi vida, al ausente eterno.

A mis hermanos.

AL LECTOR

He creído innecesario que nadie prologue este libro, si mis versos no son buenos, aunque alguien benévolo los recomendara haciendo un elogio de ellos, el lector se daría cuenta del juicio inmerecido. Si agradan, el mejor elegio será la opinión del lector.

Mis versos son un manojo de silvestres flores, que húmedas de rocío ofrezco a los que me lean. Lo que mi alma ha sentido: amor, tristezas, ensoñaciones, reminiscencias de otras vidas y amor inmortal para el hijo arrebatado por la muerte, como amor acendrado para los que me prolongarán en la vida, lo ha vertido mi mano dictado por mi alma. No ha sido escrito sujeto a ningún canon poético. Los pájaros cantan en el bosque y su canto espontáneo surge como el agua clara del manantial, que también entona el aria cristalina no enseñada, y el rumor de la selva, y el concierto en sordina de los insectos en las noches aterciopeladas del trópico, la sinfonía de perfumes embriagadores de la campiña en las noches voluptuosas que parecen desmayarse de amor al beso de la ola en la playa, o en la selva donde las luciérnagas con silencioso vuelo, te-

jen arabescos de luz, y en la tierra ardorosa recibiendo la caricia sensual del aguacero que la hará fecunda en policromas flores, y sazonados frutos.

Así mi poesía: Virgen desnuda de galas, vapor de ensueño de mi alma nostálgica, balbuceo de la palabra no escuchada más creída adivinar.

Perdonen los críticos, todas sus imperfecciones que han de ser muchas, pero lo que mi espíritu ha creído escuchar, lo he trasladado sin corrección, ausente de escuelas, a la cuartilla acogedora.

Que cada poesía responda a un anhelo, a un sentimiento de mis lectores, ya que a los que nos concediera el Señor una pequeña chispa del don de la poesía, nos está permitido expresar lo que todos sienten, y me sentiré feliz.

LA AUTORA

PRIMAVERA EN ESTIO

Canta en mi alma un dulce ruiseñor... Sus alas tiende al sol enamorado y se baña de luz. Que importa que el espacio surcar no pueda con sus débiles alas ateridas? El sueña con la luz de la alborada, con el oro que tiñe los crepúsculos en las dolientes tardes invernales, en las noches de luna, pálidas, argentadas, y canta sus nostálgias a la dorada luz de las estrellas... La Primavera ríe en los rosales con su eclosión de rosas perfumadas, más el Otoño acendra en las colmenas la dulce miel que ríe en los panales.. Canta el arroyo su canción de espumas, y musita también con su voz muda, la blanca niebla en el confín lejano, la canción triste y dulce del olvido.

Alma mía...pobre ruiseñor enjaulado en la cárcal oscura de tu ser... No importa que tus alas ateridas, tender no puedas al espacio azul: ríe y canta feliz en las mañanas, y en las dolientes tardes invernales. Entona tus endechas a la dorada luz de las estrellas, en las noches de luna, pálidas, argentadas, y canta con amor el símbolo más fiel de tu vida interior: Primavera en Estío.

BIBLIOTECA NACIONAL SANTO DOMINGO. R. D.

SEMBLANZA

Para la Excelentísima Señora Doña
María Martínez de Trujillo

Surgió en la tierra Quisqueyana un día,
Fiel emblema de Phalas y de Vesta,
Armada del saber trazó una vía,
Armada del honor cantó una gesta.

La gesta de moral y de civismo,
Que exulta su palabra consagrada,
En su alma palpita el heroismo
Y en altece la patria venerada.

En la cumbre, su genio portentoso,
Cual la zarza de Oreb perenne arde,
Realización de ensueño milagroso.

Y en el remanso del hogar bendito,
vierte su luz la estrella de la tarde,
Ascención de su alma a lo infinito.

EN PASADOS TIEMPOS

Para el Lcdo. Don Joaquín Balaguer

En pasados tiempos y en lejanos días,
Yo he sido Princesa que en mi camarín,
En mi clavicordio gozosa tejía,
Con los quejumbrosos violines de Hungría
La gentil gavota, el regio minuet. . .

Bajo mis balcones en la noche umbría,
Cantaron los pajes su melancolía
Con sus dulces notas tañendo el laúd,
Y sobre mis parques con gentil prestancia,
Volaban los cisnes llenos de arrogancia,
Como blancas góndolas surcando el azul.

Sobre mi cabeza que encerró la noche,
La blanca peluca su claror dejó,
Y mis rojos labios que alegres reían,
Con la blanca espuma que el vino vertía
Besaban la frágil copa de champán.

El sedoso traje mi cuerpo ceñía,
Con sus blancas gasas besando mis piés,
Que en el lento giro de las contradanzas,
Marcaban el ritmo con suave elegancia
Sobre los tacones del leve escarpín.

Las largas casacas de los chambelanes.
De las rubias damas el plumaje azul,
Sobre los espejos de mi regia estancia,
Copiaban sus aires de innata prestancia
Cuando en la pavana trenzaban sus piés.

Luego.... en la callada penumbra discreta,
En la espesa alfombra, desnudos mis piés
En los escarpines de raso escarlata,
Oía mi Paje con su voz de plata
Cantando doliente tierna serenata
Al acorde suave del dulce laúd.

ESTE BLANCOR...

Para Rosario Sansores

Este blancor que brilla en mi pelo moreno
Cubriendo mi cabeza como sendal nevado,
Y que dá a mis pupilas plenas de ensoñaciones
La tristeza callada de un dolor ignorado...

Este rictus amargo que florece en mis labios
Y pone en mi sonrisa leve temblor de llanto,
No ha sido de los años la ofrenda sabia y justa:
¡Del adverso destino tristeza y desencanto!...

•

El dolor me ha besado con sus labios helados,
Cubrió mis negras trenzas con leve polvo gris,
Y dejó en mis estrofas esta dulce tristeza
Que vierte en mis ojeras su violado matiz...

Más nunca el dolor pudo, cruel hiriente y sañudo,
Secar con mano aleve mi remanso interior:
Gloria de mis rosales, oro de mis trigales,
Mi verso canta siempre sus tiernos madrigales
Como flauta de plata o lírica fontana,
Bajo la quieta noche o en la gloria del sol.

SIMBOLO

Para Amira Rodríguez Cáceres

Yo soy como la fuente cantarina
Que su frescura esparce y su rumor,
Sobre la dura tierra en que desliza
Su linfa cristalina con amor.

Como el árbol de sándalo perfuma
La torpe mano que al pasar lo hirió,
Siempre en mi pecho la piedad asoma
Y perdono al que injusto me ofendió.

Para cada dolor que me tortura
por cada espina en que sangró mi pié,
Brota en mi labio un canto de dulzura,
surje invencible mi divina fé....

Como el nardo fragante el alma mía
Dá su perfume en el desierto erial...
Y en el silencio entona su armonía,
Canción de cisne, lumbre vesperal....

Y soy como el remanso que refleja
La pompa del paisaje tropical:
Vive en mi alma su quietud serena
Mientras modula canto de cristal.

PLEGARIA

A Nuestra Señora de Altagracia

Oh Virgen de Altagracia, Virgen clemente y pía,
Que el alma de tu pueblo has sabido inspirar.
Derrama de tu mano la gracia bienhechora,
Sobre tu Grey amante que te viene a implorar.

Da al alma de tus hijos, junto a la fé que ora,
La esperanza divina que nos acerque a ti,
Calma de nuestros males la angustia abrumadora,
Derrama en nuestras almas la luz de tu querer.

Derrama en nuestros campos en que la espiga ondea,
La espiga que es bandera, que es lábaro triunfal,
La gracia de tu mano, la lluvia bienhechora,
Y el oro de los rayos de la hoguera solar.

Vierte sobre tus hijos que rendidos te adoran,
La caridad divina, la esperanza inmortal.
Y que cubra tu manto, que es un girón de cielo,
El alma de tus hijos que te saben amar.

PASO EL GENERALISIMO

Para el General
Héctor B. Trujillo Molina.

Una vez bajo el oro de la tarde radiante,
Pasó el Generalísimo con su porte marcial,
A su paso las horas, con letras de diamante
Escribieron la historia de su vida triunfal.

Pasó sereno y fuerte en su noble arrogancia,
Con la clara conciencia de su alta misión,
Prestigiaba el ambiente con su innata prestancia
Y llevaba en sus ojos una clara visión.

En el cinto la espada, blanco guante en la diestra,
Tal noble simbolismo, cincelado blasón.
Mientras rubí sangriento brillaba en la siniestra,
Y en su pecho guardaba su noble corazón.

La nieve de la gloria coronaba su frente,
En sus ojos fulgía llama fiel de bondad,
Y marchaba sereno, noble, austero y valiente,
Ignorando la insidia en su innoble ruindad.

A su paso en la vía donde el mar arrullaba,
En la arena postrada como Niobe doliente,
Una triste mujer angustiada lloraba,
Solitaria y vencida bajo el cielo indolente.

Al oír esa queja y mirar aquel llanto,
Algo sintió en su pecho el hombre que es bondad:
La piedad victoriosa envolvióle en su manto
Y le besó en la frente la austera caridad.

Quién tan acerbo llanto prosternada derrama?
Quién en la voz doliente muestra su corazón?
Caridad y Justicia arden en mí cuál llama,
Dar consuelo al que sufre me ordena la razón.

Y extendiendo el milagro de su mano clemente.
Enjugó el blanco guante, noble gesto procero,
La humedad de aquel llanto tan amargo y vehemente
Mientras su noble porte prestigiaba el sendero.

—o—

TRANSFORMACION

Para Gabriela Mistral

Modulé las notas de mi melodía,
Ansiando olvidar mi melancolía.

Y di mis cantares con alegre acento
Por callar ansiosa mi hondo lamento.

Tejía Primavera su ronda dichosa,
Otoño colmaba mi cesta angustiosa.

Para qué la risa, para qué el soñar,
Si en llanto y en pena hemos de acabar?

Cerremos el círculo, cabemos la fosa,
Allí, en el silencio, se hace el cardo rosa!

MIS HIJOS

Para Don José Dolores Jiménez

Este es el primogénito, se nombra
También José, como su padre bueno;
Del bien y del honor hace su culto,
Y es serio, honrado y fiel como ninguno.
Lorenzo Enrique, lleva de su abuelo
El nombre y las virtudes, como El
Del trabajo no se espanta,
Su blasón la honradez, su arma el canto,
El estudio su gloria y su bandera.
Atala, la primera de mis hijas,
Es buena y compasiva, ella comparte
Mi rudo trabajar de cada día,
Con alma casta y fiel me sigue amante,
Y anima mi esperanza cada día.
José Eugenio: mi dicha y mi alegría,
Mi dulce bién perdido aquí en la tierra,
Promesa celestial a mis pesares,
Rayo dulce de luz en mis tinieblas.
Ramoncito: sus ojos como el día
Disipan mis tristezas al mirarme,
Vibra en su alma el alma del ausente,
En mi negra orfandad fué luz del día...
Esta es Mireya... de sonrisa casta,
Tierna y dulce ilusión del alma mía,

Cuando feliz me mira ríe y canta,
Cuando triste me vé brota su llanto
Todos juntos a mí la dicha encierran;
Cuando los miro ya el pesar no existe,
Cuando sus labios en mi frente posan,
Disípanse las sombras, raya el día.
A su lado la lucha no me arredra,
Por ellos pido a Dios mi vida guarde,
Para en las horas de tormenta airada
Ser el escudo fiel que los resguarde.
Si el Señor compasivo oye mi ruego,
Si felices y buenos los contemplo,
De la victoria alcanzaré la palma,
Preciado galardón para mi alma.

ULTIMO RUEGO

Yo quiero que al morir, dulce amor mío,
Como ofrenda de amor póstumo y triste,
Se cierren mis pupilas contemplando
Tu rostro junto al mío...

Después, cuando bajare a la callada
Mansión de sombras de la fosa fría,
Llevaré en mis retinas la amorosa
Expresión de tu rostro junto al mío.

Entonces, el fulgor de tu mirada,
Radiante sol que alumbra el alma mía,
Dará calor al lecho en que repose
Bajo la tierra fría...

PROMESA

Con ternura tranquila estréchame en tus brazos...
No prendas con tus besos el fulgor de una flama,
Verás como son dulces estos sagrados lazos,
Verás cual en ternuras mi corazón es llama!...

Estréchame en tus brazos con amor puro y casto,
No enciendas en mis labios roja flor de pasión...
Deja asomar temblando de amor estremecida,
La ternura que vive en mi alma escondida.

Y si en la noche quieta callada y misteriosa
En tus amantes brazos busco calor de nido,
Arrúllame amoroso, calma mis inquietudes,
Con amor fuerte y dulce que triunfe del olvido...

Y seré para ti cuando así lo quisieres,
Agua pura que apague tu sed de caminante,
La dorada promesa de la espiga madura
Y el Oasis soñado para tu planta errante...

Y seré en la encendida hora de amor ardiente
La llama que fulgure enlazada a tu ser...
Que arrebate en un éxtasis de amor estremecida,
La anhelada promesa de un nuevo amanecer...

LA MAÑANA

I

Para Saylli Eillers

El arroyo es un encaje,
Que la mañana traviesa
Ciñe voluble y ligera
A sus hombros de coqueta.
El campo verde y florido
Es un sultán encantado,
Que enamorado y sensual
Va tejiendo un madrigal
A las gracias de su amada.
Razga el sol su manto de oro,
Canta con afán un gallo,
Y la mañana traviesa
Se desviste en el boscaje.

LA TARDE

II

La tarde con tierno afán
Peina sus bucles sedeños.
Y ciñe a sus pies pequeños
Escarpines de cristal.
Arrebola sus mejillas
Con rojo carmín de ensueño,
Y rinde a su tierno dueño
Su gracia primaveral.

LA NOCHE

III

La noche razga sus velos
Y se tiende en el espacio
Como odalisca encantada,
Que sus velos recamados
De brillante pedrería
Tiende en el espacio azul,
Y sueña dulces amores
En su lejano Stambul.

A JESUS

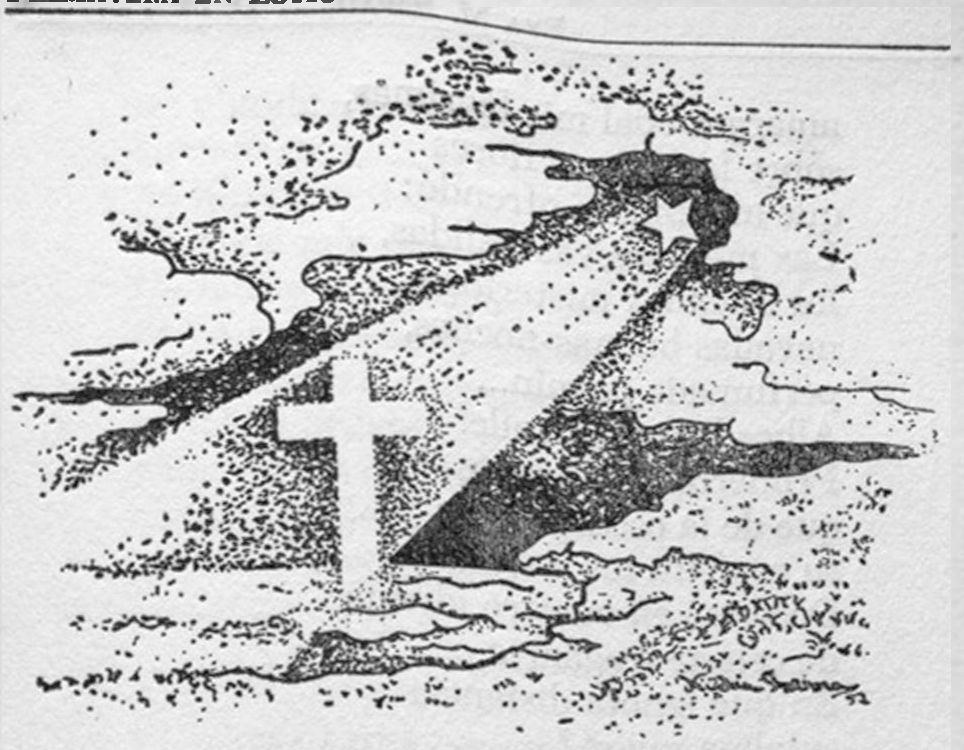
Para mis compañeras de la
Asociación Cultural Católica Abside

Tú me llamas a tí Jesús amado,
Con clara voz que hasta mi oído alcanza,
Me iluminas con lumbre de esperanza
Y de mi senda auyentas el pecado.

Anhelando las glorias del presente
Y añorando las dichas del pasado,
Mi corazón confiaba esperanzado
Llegar a feliz puerto mansamente.

Tu voz, dulce reclamo, me extremece
Hasta el fondo del alma que te ofrece
Todo su vivo amor y su confianza,

Y ante tu rostro que mi ser conmueve,
Mi planta con amor a tí se mueve,
Unico ser que anima mi esperanza.



SUPLICA

Al Océano

¡Oh viejo mar cantor que en la ribera,
en las calladas noches de la aldea,
arrullas con tu cántico sonoro,
el sueño en que reposa
el hijo de mi amor!...
¡Vuelca de tus cristales el tesoro
sobre la tierra humilde
que cubre sus despojos!
Besa la blanca cruz
que encierra como un símbolo
mi triste juventud!
Torna en canción de cuna
tu ronco miserere,
no viertas tus espumas

amargas cual mis lágrimas,
sobre las pobres flores
que mi amor le ofrendó:
Las madreselvas pálidas,
los duendes misteriosos,
nevadas buenas-noches,
perfumado jazmín...
Albos lirios del valle!
Primeros mensajeros
que de la oscura tierra
su espíritu me envió;
Decidme en vuestro idioma
de celeste fragancia,
En que ignota distancia
su alma vivirá?...
Cantad en vuestro idioma
de su hermosura efimera
el resplandor fugaz...
Y de sus tiernos labios.
el acento amoroso.
con que en sus balbuceos
me llamaba mamá!
Con vuestros blancos pétalos
acariciad mi frente
como El con suave labio
me solía besar...
¡Blanca luna que tiendes
tus cendales de plata:
vierte sobre su tumba
celeste claridad,
que era triste en la noche
y medroso su acento,
cuando la luz extinta

no alumbraba su cuna,
cuando en mi tierno pecho
no reposó su faz!
Oh viejo mar cantor!
No lances al espacio
tu murmullo sombrio,
torna en arrullo manso
tu cólera bravía,
y teje con tu espuma
blanco encaje
para envolver su cruz!

—o—

MARIA ALTAGRACIA

Para Olga Marté de Ventura

Cumplió un año la niña primorosa,
Que en mi jardín es rosa,
Es nardo y es clavel.
Suave fragancia
Se esparció por la estancia
Donde las sombras huyen en tropel.

Ensayando su paso,
A mi hombre formando dulce lazo,
La niña cuya voz es trino suave,
Canora cual un ave,
Posó su dulce faz en mi regazo,
Y fué estrella en mi noche,
Y fué luz en mi ocaso.

DESEOS

Para el Dr. Opinio Alvarez Mainardi

Ser la hiedra quisiera que se enlaza
Al viejo tronco que le presta vida,
O de la hoguera la encendida llama
Que con vivo fulgor todo lo anima.

El dulce risueñor que en el boscaje
De su canto desgrana la armonía,
Cuando Selene en su cendal de plata
Rasga el oscuro manto de la umbría.

El surtidor perlado de la fuente
Que musita su tierna serenata,
Desgranando el tesoro de sus notas
Como un dulce salterio hecho de plata.

Y como la violeta su perfume,
En vaso humilde pródiga atesora
Y brinda al caminante fatigado
Toda la miel que guarda su corola,

Mi espíritu que siente la belleza
De la doliente tarde que declina,
Que va elevarse en la callada noche
Ostia de luz el astro que ilumina,

En tosco vaso de mortal arcilla,
Guarda también su mística dulzura,
Aureo panal de amor, dulce fragancìa
Que atesora la miel de su ternura.

BLASON

Para Olga André

No es tu rubia belleza de Madona,
Ni de tu voz la música armoniosa,
Ni el encanto que fluye de tu ser
Como un perfume evocador de rosa.

No es de tu porte la gentil prestancia,
Evocadora de un ayer pagano,
Ni de tu azul pupila los fulgores
Que el cielo evocan como el mar lejano.

No es tu blancura casta de alabastro,
Ni la fresa encendida de tu boca,
Ni la escala argentina de tu risa,
Que a contemplarte y a soñar provoca.

El alma que se asoma a tus pupilas,
Que de bondad perfuma tu belleza,
Tu belleza triunfal que como un filtro
Vencida aleja la mortal tristeza.

Esa es la seducción que de ti emana,
Es el blasón que luce en tus carteles:
En tu voz, se hace miel la lengua Hispana,
finge la luz diamante en tus joyeles.

Que no calle tu voz... que no enmudezca
La onda que fiel transporta tu armonía:
Que para el alma que soñando vive,
oyéndote, la noche se hace día!

A CLEMENCIA YSAURA CASTRO NOBOA

Ríe la luz y canta la fontana,
Primavera del alma en tu sonrisa,
Cantarán los turpiales de tu risa,
Cuando en la casa oficies de Sultana.

Hilandera ideal, blanca hipsipila,
Eres la luz del bardo que te canta,
Como arpejio, la voz en tu garganta,
Como fulgor, la luz en tu pupila.

Balbuceas con mieles en tus trinos,
Ruta final a todos sus caminos
Que Sol y Orto bañan de fulgores.

Y eres la estrella que en su lumbre pura
Baña su senda de sin par dulzura,
Y de aroma ideal de castas flores!

EL ROMANCE DEL HIJO MUERTO

Para mi hermana María

Por donde madre angustiada
vas corriendo sin cesar?
Las lágrimas de tus ojos
pronto un río formarán...
Calla tus lamentos madre,
a tu casa has de tornar,
está alegre y verde el prado,
florecido el azahar!
—Los caminos que recorro
llora y llora sin cesar,
en otros días felices
en mis brazos le llevé...
La casa que alegre era
con su risa y su cantar,
cual cementerio, de duelo,
siempre fría y triste está...
No hay Primavera en el prado:
en el alma invierno va,
que al hijo de mis amores
lo llevaron a enterrar...
Sus ojitos miré abiertos,
su boquita muda está,
sus brazos que me estrechaban,
Ya jamás me estrecharán
Corre y corre siempre el río

hasta parar a la mar,
llanto que vierten mis ojos,
ya jamás ha de cesar...
Cava buen sepulturero
una fosa junto al mar:
donde duerme el hijo mío
por siempre quiero soñar.

—o—

MI MADRE

Para Clemen Patxot

Esta mujer que veis envejecida,
Jóven y bella fué como ninguna:
Envidió su blancor la misma albura,
Envidió su esplendor la Primavera.

La bondad perfumaba en su sonrisa
El candor irradiaba en su mirada,
Los áureos cascabeles de la risa
En sus labios hoy tristes resonaban

En torno a siete cunas respiraba,
Que el amor de sus hijos fué su vida,
Y junto al compañero que la amaba
Cifró la dicha de vivir cautiva.

Hoy que la vida anciana y ya vencida
Triste la muestra a mis amantes ojos,
Con ternura filial beso sus canas,
Y le ofrendo el amor que en mí se anida.

LAS GLORIAS DEL GENERALISIMO

Para Don Anselmo Paulino

Fué noble sueño acariciado un día:
La Patria excelsa, cumbre de grandeza,
Altiva, libre, emperio de riqueza,
Feliz marchando por hermosa vía.

Inclito capitán de capitanes,
Surge Trujillo, inigualable y fuerte,
En duelo singular vence la muerte
Y mira triunfador nobles afanes.

En el cenit su genio taumaturgo
Traza rutas de glorias singulares,
Sabio legislador, nuevo Licurgo.

Y realiza el ensueño milagroso:
De una perla perdida tras los mares
Forma un joyel en gemas portentoso!

EL CUARTO MILAGRO

Para María Dolores Posada

Si a Juana de América el amor dió rosas
sedosas y bellas, frescas y olorosas,
y a María Dolores, diademas gloriosas,
diamantes, rubies, mil gemas preciosas.

Y luego apagada su lumbre radiante
su llanto fué perla o claro diamante,
mi amado en el alma virtióme un tesoro;
todas las riquezas de las minas de oro!

Y fueron ceñidas a mi piel morena,
sortijas, ajorcas, brillante cadena,
zarcillos, collares de argentado broche,
mil prendas costosas en gentil derroche!

Recogió mi oido suave tintinear,
que su amor brindóme su tierno arruyar,
por eso, cantando muestro mi contento
y esparcen mi canto las alas del viento.

Millonaria espléndida yo tengo un tesoro:
¡Todas las ternuras de su amor que es oro!
nada es que al oirme comente la gente:
—también está loca.. no oís como miente?—

—Dice que un tesoro su amado le dió,
y tan sólo versos su amor lo ofrendó...
Disculpo su engaño, perdono su error,
no todos comprenden alto don de amor...

Cuál a ellas en celda puédenme encerrar,
en la celda presa tornaré a cantar:
Millonaria espléndida yo tengo un tesoro,
amor de mi amado que es fulgente oro!

Calcen con enojo a mi pie pequeño,
grillete pesado que me robe el sueño,
a mi cuello altivo ceñido dogal,
que mi piel sensible pueda maltratar.

Inútil su empeño: tornaré a cantar:
Millonaria espléndida déjenme soñar,
que apaguen las luces, que termine el día,
amor en mi cárcel será melodía.

Será luz brillante cual astro radiante,
O en llamas y luces, enorme diamante...
¡Y toda mi celda será un gran fulgor
Pues conmigo fiel estará su amor!

VENDABAL

Para el Dr. Don Rafael de Moya Grullón

En su temblor de espanto la floresta,
Toda su gama de verdor despoja,
El viento en su furor ciego, deshoja
La rosa que al abrir luciera enhiesta.

Se oscurece la luz, de gris cubierto
El cielo ostenta su matiz sombrío,
Y en torno a tanto espanto, Jesús mío,
Sólo se mira un páramo desierto.

El corazón, que amor lleva a tu planta,
Mira en todo tu mano justiciera,
Que con sabia razón humilla y mata,

Y arrepentido y fiel su voz levanta
Implorando a su Dios que no le hiera,
Con dolor que sus lágrimas desata.

FLOR DE PASCUA

Pascua florida y ligera,
Perfumada enredadera
Que vas tejiendo tu espuma
Como nevado cristal,
Con la gracia de tus flores
Como un fino madrigal!

Pascua ligera y florida
Que en los campos y vallados
Tiendes tu blanco tapiz,
Y de la escarcha semejas
El manto leve y sutil,

Pascua blanca como el velo
De la Virgen desposada,
O como el halo nevado
Conque envuelve la neblina,
El verde contorno erguido
De la lejana colina!

Blanca pascua perfumada
Que con tus flores semejas
El penacho de la ola,
Que en la ribera desmaya,
Soñando mirarse a solas
Dando su amor a otra ola.

Pascua blanca, perfumada
Como insensario oriental,
Que en el espacio difundes
Tu perfume tropical....
Cantas la gracia lijera
Con que su ligero pié
Sin dejar apenas huella,
Imprime Frimario ledo
Con paso breve y fugáz!

Perfumada florecilla
Copia fiel de mis antojos:
¡Ser blanca espuma quisiera
Y ser nevado cristal!
Ser niveo tapiz tendido
Cual blanco velo nupcial!...
Ola blanca rumorosa
Desmayándose de amor,
El halo de la neblina
Envolviendo la colina,
Y pebetero oriental
Que en el espacio deslía,
Su mirra: mi fantasía!...
Y su incienso: ¡mi ilusión!...

MATERNAL

A mi hija Mireya Altagracia

Sé pura como el agua
Serena de la fuente,
No empañes tu pureza
De fresco manantial...
Que luzca en tu mirada
luminosa y sonriente,
De tu inocencia el brillo,
De tu alma el candor.
Que en tu labio perdure
La celestial sonrisa;
Claro sol que ilumina
Mi vida con su luz,
Y brinde primavera
La eclosión de sus rosas,
Para alfombrar la senda
Donde poses tu pié.
La miel de las colmenas
De las pardas abejas,
Unjan tus puros labios
Con su rubio panal,
Y brinden los turpiales
Sus dulces melodías,

Para alegrar tus horas
Y tu sueño arrullar.
El mal ante tu vista
Retroceda espantado.
Sea la bondad tu guía,
Sea tu escudo el honor,
Y florezca en tu diestra
El nardo perfumado,
El cardo se haga rosa
Donde poses tu pié!..

—o—

INVERNAL

Para mi hermana Angélica

La flor en el rosal agonizaba;
Falta de riego, triste se moría,
Mientras la noche lenta descendía
Sobre el jardín que invierno deshojaba.

La fuente su murmullo entristecía
Dando su canto en desmayado acento,
Mientras las hojas secas en el viento
olvidaban talvez que anochecía...

Leve mi planta en el ocaso tardo
Marcó su huella en el sendero pardo
Donde la noche lágrimas vertía....

Y su recuerdo vino a mi memoria,
Dulce, fugaz, cual eco de una historia
Que en el tiempo intangible se perdía.

DE UN AYER LEJANO

Frente a los tapices de los Govelinos
Su gracia ostentaba un fresco Vateaux,
Y en la escalinata de pulido mármol
Alfombra de Smirna tu paso apagó...

En la regia estancia, frente al áureo espejo
Qué copiaba todas mis gracias en flor,
Fué mi cuerpo núbil gloriosa cimera
Que en tus fuertes brazos palpitó de amor.

Tus labios amantes que con besos sabios
Mi sangre encendieron con fiebre de amor,
Tejieron guirnaldas de encendidas rosas
Que mi frente ornaron con casto rubor.

Fué mi cabellera de un extraño encanto
Que veló mis formas púdica y gentil,
Y sobre la veste de argentado encaje
Semejaba un manto sedoso y sútil.

En el vasto parque, mi mano en tu mano,
Junto al fresco arriate de lotos en flor,
Vieron tus pupilas en trémula fuga
Volando los cisnes con suave rumor...

De los clavicordios los sones se oían,
Cantaban las guzlas, el laud gemía,
los violines líricos sus rondas tejían,
Mientras en la sombra triunfaba el amor...

Y fuiste mi paje, fuiste mi poeta,
Chambelán glorioso de lírica fiesta
Que junto al chambergo de la pluma airosa
Como regio emblema llevaste un azor...

AMERICA

Para Su Excelencia el Embajador
de España Dr. Manuel Valdez
Larrañaga

América dormía su milenario sueño...
Tronaban los volcanes, aromaban las frondas,
Mientras Ella soñaba que surcando las ondas
En frágil caravela se acercaba su Dueño...

Suspirando de amores, púdica y ruborosa
Tal cual la Sulamita del cantar de cantares,
Recibíole sumisa del bosque en los altares,
Mientras el mar alzaba su canción rumorosa.

Y fué el genio del Nauta soñador visionario
El anhelo vidente de un audaz legionario
Ala y remo tendido a la viril conquista:

Y a la real España que confiada esperaba,
Dió la virgen América que dormía y soñaba,
Embriagada de amores cual Hurí nunca vista.

EVOCACION

Para Don Ramón E. Jiménez,

Hoy evoco la boca que aprisionó en su broche
De la fresa madura, la fragancia y color,
Y los ojos profundos, donde al dormir la noche
pusieron las estrellas suave y tierno fulgor.

Fué como cauda hermosa la endrina de su pelo,
A la espalda tendido como manto real,
Florecía su sonrisa cual promesa del cielo
Y surgía su palabra, noble, ingénua y leal.

En el alma llevaba un fulgor encendido
Que a la negra pupila brindaba su esplendor,
Un cofre de ilusiones en el pecho escondido,
El paso leve y suave cual callado rumor.

En su cuerpo la euritmia prestigiaba su porte,
Como lirio tronchado era su breve pie,
Como altiva princesa de una lejana corte,
Que al caminar bordara la gracia de un minuét.

Hoy la he visto enlutada caminar vacilante,
En la erguida cabeza el invierno nevó,
Se apagaron los soles de sus ojos radiantes,
Y la boca fragante, mustia y triste quedó.

¿Dónde fué la sonrisa que prometiera un cielo?
¿Dónde los dulces sueños que su alma anidó?
Cubierta su belleza como por negro velo,
El dolor más que el tiempo su gracia marchitó.

YO FUI UNA INDIA ALTIVA

Para el Dr. Marmolejos

Yo fuí una india altiva sin más Dios que mi dueño,
De una tribu guerrera idólatra del Sol,
Que en el alma llevaba como insignia altanera,
El amor encendido como un vivo arrebol.

Cuántas veces mi canto perdióse en la espesura
Donde mi pie desnudo los senderos hoyaba,
Y cuántas mis suspiros perdiéronse en el viento,
Tras de la dulce imágen que mis sueños llenaba.

Cuando en la quieta noche brillaban las luciérnagas,
Cuando en el claro día aromaban las frondas,
Dando mi canto al viento marchaba al hondo río,
Y sumergía mi cuerpo entre sus claras ondas.

Las anas de caona coronaban mi frente,
Cuando en el verde sao el aréito entonaba,
Y mis plantas tejían la danza misteriosa,
A mi Dios Sacra ofrenda que mi tributo ofrendaba.

Dióme Guey sus ardores, Nonún su blanca calma,
Mezcla extraña de llamas y castos resplandores,
Que la sangre ardorosa caldeara en mis venas
Y encendiera en mi alma intensa sed de amores.

Las cibas de la playa sostuvieron mi cuerpo,
Cuando en noches serenas el Turey contemplaban,
y mis negras pupilas escrutando los astros
En espera impaciente al amado aguardaban.

Al fin Guey compasivo dió fin a mis pesares,
Y surgió el bien amado que en mis sueños vagara:
Fueron dulces mis días y más dulces mis noches,
Siempre tierna y amante a su amor entregada!

ROMANCE DEL NIÑO QUE SE FUE

Para Delia Weber

Mañana de alegre mayo
El niño vino llorando,
El sol con su rubio rayo
Lo iba tierno acariciando.

Otra mañana de Mayo
Abrió los ojos risueño,
Negra capa, potro bayo
A su lado llegó el sueño.

Ven conmigo al naranjal,
Está la mañana clara,
Blancor pondrá el azahar
En la nieve de tu cara.

Ven conmigo... en el camino
El sol luce sus destellos,
Se cumplirá tu destino
Niño de los ojos bellos...

En la campiña su encanto
Dan mil mariposas bellas,
Primavera tiende un manto
Y las flores son estrellas.

De la luna a los destellos
En mis brazos estrechado,
Cruzarás caminos bellos
Como nunca lo has soñado.

El niño los dulces ojos
Cierra inocente y confiado:
No ve los destellos rojos
En la faz del enlutado.

Mamá sus labios musitan
Como dulce despedida,
Bajo su capa escondido
Se lo lleva el enlutado.

La madre a la blanca cuna
Llega amorosa y callada,
También la nevada Luna
Por la entreabierta ventana.

Dame, Luna, mi tesoro!
No te lo leves callada,
Has dejado en sus mejillas
Toda tu luz derramada.

Toma el oro de las minas,
Blancas perlas de los mares,

Devuélveme mi tesoro
Mi niño dulce y callado!.

La Luna, la Luna blanca
Silenciosa la ha mirado:
Tambor de plata en sordina
En el aire se ha escuchado.

A UN GRILLO

Para Flor d'Aliza Espaillat Deschamps

Grillo que cantando vas tu melodía
En la noche triste, silenciosa y fría.

Grillo que en tu canto evocas ternura,
De mi santa Madre, la sin par dulzura.

Evoco en tu canto mi casa hoy vacía.
Sus manos amantes, su sonrisa pía.

Grillo que pareces semejanza mía
Pues cantando vives tu melancolía.

Yo también mis penas en la noche canto;
Formo mis cantares con gotas de llanto.

Grillo, pobre grillo... Tu suerte es la mía,
Tu nostalgia viertes vuelta melodía.

CAMINOS

Para el Licdo. Fortunato Canaán

Los abiertos caminos son brazos
Que a mi gris nostalgia
Amorosos y dulces se extienden...

Caminos estrechos sin sombra ni abrigo,
Caminos abiertos bordeados de árboles,
Con la cantarina canción de las aguas
Y la rumorosa canción de las frondas...

Caminos, caminos!... sois para mi vida la promesa muda,
La dulce promesa que conmigo vive
Prendida en el alma como viva luz:

Ser en los caminos la interrogativa pregunta al destino
Por qué nueva senda marcharán mis pies?
Por qué nuevas rutas seguirán mis ojos
La dorada estela de blanca ilusión?

A JESUS CRUCIFICADO

Para mis compañeras de la Ufia

Jesús Crucificado: Yo también voy cayendo
Bajo mi cruz pesada sin ningún Sirineo,
Y es mi dolor inmenso, mi amargura infinita,
Gimiendo encadenada cual nuevo Prometeo.

Voy gimiendo sin fuerzas bajo mi cruel tormento,
Con mis pasos inciertos, sin norte o rumbo fijo,
Y el alma desgarrada que de dolor sucumbe,
Solo vé, como puerto tu santo crucifijo.

Dame Señor, la dulce mansedumbre infinita,
La suave paz que irradia tu serena mirada,
Para seguir paciente mi senda de amargura,
Ignorando del mundo la injuria despiadada.

Y si caigo en la senda cuajada de amargura,
Si doblega mis fuerazs el dolor que redime,
Acerca bondadoso tu compasivo rostro,
Y ¡levántate y anda! como a Lázaro dime...

Señor!.. en la negrura de mi noche infinita
Derrama un blanco rayo de tu divina luz,
Que ilumine mi senda y que mis pasos guíe,
Para seguir la marcha con mi pesada cruz...

ISABEL LA CATOLICA

Para su Señoría
Don Manuel Aznar, Embajador de España

Ante la Reyna Hispana en la tarde muriente
Ponderó el visionario aquel sueño novel:
La augusta Soberana escuchóle clemente
Y entrególe confiada con la cruz su joyel.

Las tres naves surcaron el movible camino,
Cielo y mar aguardaban el triunfo de Colón,
Surgió la tierra virgen cumplido s udestino,
Realizado el milagro de una clara intuición.

Y a la gloriosa España que ostentara en su escudo
La Púrpura y el oro con el León rampante,
Entrególe el tesoro de otro mundo distante. . .

Y en el confín lejano de un horizonte mudo,
Alzóse clamoroso como rumor de ola,
Consagrando la gloria de la Reyna española!

8 de noviembre de 1951.

AUGURIO

Para María de los Angeles del Corazón de Jesús
Trujillo Martínez

....Princesita que al mundo has llegado
Circundada de vivo fulgor,
Será el sino feliz de tu hado
Alejar de tu senda el dolor.

Primavera gentil a tu paso
De su cesta esparciendo el primor,
Con su leve sandalia de raso
Será heraldo de regio esplendor.

....Cantarán las dormidas fontanas
Dulce endecha con suave rumor,
Mientras tocan tus blancas ventanas
Nardos blancos de suave candor.

....Princesita de claras pupilas,
Princesita de encanto sutil,
Van en ronda fugaz hipsipilas,
A tus rosas de mágico Abril.

OTOÑAL

Ahora que el otoño se avecina,
Quiero ser para ti como un perfume,
Como un perfume delicado y fuerte,
Que perdure a través de las heridas
Que el tiempo aleve en nuestro ser esconda...

Y ser miel para ungir tus labios buenos,
Y ser luz para guiar tus pasos tristes,
Ser agua cristalina de remanso
Que tu sed calme, puerto a tu fatiga,
De caminante que cruzó los mares
De todos los destinos... ser el bálsamo
Santo de todas tus heridas.

Y al terminar la ruta de todos los caminos,
Sobre mi pecho reclinar tu frente
Y decirte: Por siempre estás conmigo!...
Yo seré en la negrura de tus noches,
Tu lámpara votiva,
Y en el casto reir de las auroras
La blanca luz que alumbre tu mañana.

Bajaremos al campo florecido
Y en la margen de todos los arroyos
Te brindaré en el hueco de mi mano
Su clara linfa pura...
Y te diré: Miras el sol amado?
Es lampadario inmenso suspendido
Por la mano de Dios sobre los mundos...

Y te diré mirando la llanura
de flores matizada:
¡Es una inmensa alfombra de esmeralda,
ven y en ella reposa tu fatiga,
Trono y dosel tendremos,
luego la luna surgirá radiante,
Como lámpara inmensa de alabastro,
Que alumbrará las nupcias venturosas
De tu alma y la mía.

MI PADRE

Para Natividad Espaillat de García

Con su rostro moreno y su alma de poeta,
Hilando madrigales y entonando canciones,
Iba en la quieta noche rindiendo corazones
Al embrujo galante de su rima discreta.

La Amada dulce y buena fué motivo inspirado,
Y su blancura casta dió tema a su canción,
Su mirada serena como una ensoñación,
Dió la luz en su alma al romance soñado.

Junto a la blanca cuna de la hija primera,
Forjó sueños brillantes de dicha y esplendor
Mirando embelesado su gracia y su candor,

Y al llamarle la Muerte dió fin a su Quimera:
Que en el alma llevaba la inmortal ilusión
Y en los labios rimaba una eterna canción...

LAGRIMAS

A mi adorado hijito, en el más allá

Sobre la tierra humilde
Que cubre tus despojos,
Hijo mío!..,
Con lágrimas del alma
Escribiré temblando
Mi elegía...
No entreabras los ojos
Remedo de la aurora
Para verme llorar,
Hijo del alma...!
Duerme en tu sueño
Sin turbar tu calma
De mi alma la agonía...
Cuando partiste
Hacia ignota ribera,
Dejando yerto,
Solitario y frío,
El triste corazón en que vivías,
Cuando el hogar vacío
Con aquella tristeza de los nidos
Cuando se muere el ave,
Huérfano de tus trinos y gorgeos
Se miró,
Cuando la cuna
Que en vano añora
La tibia huella de tu cuerpo leve
Parece que se queja

Acompañando mi dolor,
Así suspiro:
¿Qué de tu risa?
¿Qué de tu alegría?
Qué de tus balbuceos?
De tu llanto al nombrarme
Cuando solías despertar,
Con ese dulce nombre: mamá?
¿Cuándo a mis hombros,
Lazo de ternura
Con tus débiles brazos formarás?
El seno que amorosa te brindaba,
El que tu dicha fué,
En vano espera para darte vida
De tu labio el calor...
Alma de luz, de música y perfume,
Partiste para el cielo,
Dejándome en la tierra
Sumergida en eterno desconsuelo...
Ven en la luz de un astro
Blanca y pura,
Acaricia mi ser...
Vierte en mi noche de perenne duelo
Celeste claridad...
Aleja con tus manos inocentes
Los cardos punzadores del sendero
Que desgarran mis pies....
Derrama en mis oídos que obsesiona
Tu triste lamentar,
El bálsamo feliz de tus gorgeos,
De tu suave reír...
Pon en mi corazón que alienta penas
Anhelos de vivir...

COMO UN CIRIO, SEÑOR

Para el Dr. Manuel E. Saladín

Como un cirio mi vida se consume olvidada...
¿Dónde estará en la ruta, el oasis soñado?
Dónde la caravana que el desierto ha cruzado
Descansará los cuerpos por zimún azotado?

Está lejos la meta que mi ensueño vislumbra,
Y mis ojos cansados, sol ardiente deslumbra,
Alumbrarán los rayos de un crepúsculo rojo
De mi cuerpo vencido los pálidos despojos.

Porqué no me forjaste con alma pecadora?
Porqué diste a mi alma claridades de aurora?
La senda que he trillado, de cardos erizada
Mis plantas ya desgarra con saña despiadada.

Soñaba con la lumbre de los altos luceros,
Y cubriste de sombras mis mañanas de Enero!...
Dulce licor de oro en mi labio sediento,
Y esparciste cicuta en las alas del viento!...

Para darme a un ensueño, alenté una quimera,
Y en el día y la noche fuí leal en la espera,
Si a tu oído no alcanza la voz con que te imploro,
Mira en mis ojos mustios las fuentes de mi lloro!..

Te digo en mi tristeza co nla frente humillada:
Señor! colma mi alma con la paz anhelada,
Acataré sumisa tu fallo soberano,
Guíe mi paso incierto, la gracia de tu mano.

ANTEO

Para Don Juan A. Martínez

Fué un compañero fiel: con su mirada humana
Siguió siempre mis pasos, en la noche, en el día,
Para su vida humilde fuí la Samaritana
Cuando mano inclemente su pobre ser hería.

No era bello ni hermoso, pero tierna le amaba,
No olvido la mañana que a mi casa llegó:
Como una lumbre triste a mi alma llamaba
La orfandad que en sus ojos mi alma vislumbró.

Siempre tras de mi paso semejaba mi sombra,
Para su alma humilde, fué mi voz la alegría,
Que fiel y siempre alerta su oído recogía.

Hoy, en vano le busco sin que a mi voz responda.
¡Ha de estar su pobre alma sumergida en lo arcano,
Para olvidar dichoso el roce de mi mano!

LA MADRE MUERTA

Para el Dr. Don José Manuel Ramos

Todos hablaron de la madre viva,
Todos la copa alzaron por su dicha.
El bardo silencioso alzó la suya
Y así exclamó con voz y acento triste:
'Brindo por la memoria de la mía!...
'Por la santa mujer que en su regazo
Calmó mi llanto y abrigó mi frío...!
Por la que con sus besos y su canto
Me hizo olvidar de un padre los desvíos,
Por la que cuando todos se mofaban
De mis tristes pupilas angustiadas,
Me decía entre besos y ternuras:
'Si tu llevas el sol en las miradas!!!
Mas escuchad amigos: Vino un día
En que al tocar sus manos y su frente,
Mis labios recojieron de los suyos
La triste nueva de su aciaga muerte:
Voy a partir —me dijo contristeza,
sus labios yertos aún me sonreían,
El claro amanecer de un nuevo día
No mostrará a mis ojos su belleza...
Mas tan solo mi forma de tu lado,

Se ausentará en la nave de la muerte,
A tu lado estaré: mis manos suaves
Cual blando soplo sentirás tocarte,
En la indecisa lumbre del crepúsculo
En la pálida luz de la alborada...
Mi sombra leve bajará callada,
En la dorada luz de las estrellas,
Para dejar sobre tu frente pálida
El ósculo de luz de mi consuelo.
Si para ser feliz has de ser malo,
Olvidando del bien claros blasones,
La ventura no busques: que sus dones
Amargos son como placer menguado...
Y la santa mujer que me dió vida
Cerró los ojos que en postrer anhelo
Pugnaban por llevarse en las retinas
La imagen del amor de sus amores.
Rodó de sus púpilas una lágrima,
Que con mis labios enjugué temblando
Y sólo me dejó... mas nó! a mi lado
Siempre suspira sus consejos tiernos,
Aparta de mi senda los abrojos
Y vierte en mi camino luz del cielo...
Brindad felices por la madre viva,
Seguro puerto de eternal consuelo,
Dejadme amigos elevar la mía:
Brindo por Ella! ¡Por mi madre muerta

COMO SUEÑO TU AMOR

A mi Esposo

Cómo añoro en mi rostro la divina dulzura
De una tierna mirada que en su lumbre me bañe!
Cómo ansío en mis noches la voz que arrulladora
Vierta en mi oído el ritmo que mis angustias calme!

Veladas hogareñas en la callada estancia,
Lecturas comentadas mientras duermen los niños,
Música arrobadora de un sentido cariño,
Que en las almas anide con blancura de armiño.

Y unidos de la mano por los rientes senderos
Bordeados de blancas, cándidas margaritas,
Ir llevando en los labios como en las almas puras
La palabra amorosa de la primera cita.

Y cuando el agorero Dolor nos hiera fiero
Y ponga en nuestros ojos blancas perlas de llanto,
Alzará la esperanza de seguir siempre unidos,
En nuestros tristes labios, un aplegaria, un canto...

Después...cuando el Invierno neve en nuestras cabezas,
Cuando el fuego amoroso suave rescoldo sea
En el amante pecho en que vive tu amor,
Viviremos de nuevo el pasado dichoso,
Iremos por la vida cogidos de la mano,
Siempre juntos, unidos cual dos robles hermanos...

AGRESTE

Una blanca casita en la campiña
Que el jazminero en flor cubre risueño,
En la jaula colgada, ruiseñores
Que llevan sus gorjeos a mi sueño.

Cargados los naranjos de dorada
Fruta en sazón, de blancos azahares
Y el fresco arroyo deslizando inquieto
De su linfa sonora los cristales.

Al nuevo amanecer de cada día
con nuevo amor unidas nuestras almas,
Y al silente crepúsculo, mis labios
Cantan de nuestro amor la dulce calma.

La paloma torcaz su arrullo lanza,
Todas las aves cantan en concierto,
Y el tierno recental ansioso bala
Por la amorosa madre en la distancia.

Suben las sombras, se despide el día;
Los grillos cantan, brillan las luciérnagas,
Y la luna en creciente, hostia de plata
Baña en su blanca luz toda la selva.

AL HIJO ESPERADO

A Enrique y Mireya,

Has de llegar, renuevo de mis ramas,
brisa primaveral de mis jardines,
lucero luminoso de mis noches,
Rayo blanco de luna en la floresta.

Has de llegar, mi alma te presiente,
ingrávido de auroras y armonías,
traerás dos soles en los ojos dulces,
Un pedazo de aurora en las mejillas.

Tendrá tu boca el fresco de los ríos,
tus suaves manecitas, dulce lazo
para anudarse en torno de mis hombros,
cuando llores, tu llanto, escala tierna,
cuando rías, trémulo surtidor será tu risa.

Cuando digas mamá, la palabra sencilla,
En tus labios amantes se vestirá de galas,
Cuando ensayes andar con paso incierto,
vuelo de mariposa al romper la crisálida
será tu paso leve...

Cuando —abuelita —silabeen tus labios,
habrá celestes trinos en tu boca,
Y la casa vetusta se vestirá de nuevo.
El jazminero deshojará sus cálices
En nevado derroche,
Y en la comba azulada parpadeando trémulas
brillarán luminosas las estrellas!
Talvez a tu llegada donde el alba comienza,
como en ignota fuga comenzará mi noche,
Y al correr de los años la madre dulce y buena
Te dirá en un suspiro:— la abuelita soñando
tu llegada, escribió para ti los versos q. te leo,
Amala a la distancia... y dirás sorprendida:
¿Dónde madre la busco?
En el fulgor de la lejana estrella,
En el calor del sol que tus mejillas besa,
En el soplo del viento que te envuelve,
En el vuelo callado de la errante luciérnaga,
En la noche, en el día,
En la luz indecisa del crepúsculo,
En la callada luz de la alborada,
En toda la armonía de la creación,
Su alma inmortal palpita...
Quebróse el vaso de mortal arcilla,
Más el perfume tierno jamás se extingue:
¡Búscala es mi alma!

SUPLICA VANA

Para mis hermanas

Señor!... jamás mi alma presentía,
Lauro para mis sienes de grandeza,
Lumbre mi humilde labio te pedía
¡Para alumbrar su sin igual tristeza!

No el vino que se escancia en los festines,
Ni el blanco pan que aroma en los manteles,
Ni el cántico de alados serafines
En ofrenda de célicos laureles.

Era en el orto su cansado paso
Como de errante náufrago el gemido,
Y anhelaba a su hombro dulce lazo,
Junto a su corazón tierno latido.

La vida amarga por destino injusta
Nególe de sus mieles la dulzura,
Y era en su frente la tristeza augusta,
Y en sus ojos cansados amargura.

Siempre su noble diestra se tendía
Dando su humilde pan al desvalido,
Y en su labio el consejo florecía
Calmando del dolor triste latido.

En vano mi clamor a tí subía:
Dale Señor certeza a mi esperanza,
Cambia su oscura noche en claro día,
Haz que pueda colmarla de bonanza!

Para siempre alejóse de mi lado,
Ya nunca más escucharé su acento...
Cubrió mi huerto Invierno desolado
Y perdióse mi súplica en el viento!...

TERNURA

No quiero de tu amor ardiente y loco
La caricia que me haga estremecer:
Ansio el dulce beso de tu boca,
El beso dulce de acendrada miel.

Quiero ver en tus ojos los fulgores
Del astro ardiente que nos da su luz,
Luz y calor y música armoniosa,
Trina en tu alma un dulce ruiseñor.

Formen nudo de amor sobre mis hombros
Tus fuertes brazos llenos de pasión,
Vierte en mi oído, de tu voz el ritmo
El ritmo arrullador de tu querer.

Que mis negras pupilas se reflejen
Sobre las tuyas plenas de ilusión,
Y el tierno aroma de mis dulces besos
Te inunde de frescura el corazón.

JOSE EUGENIO

Para mi hija Atala

Fué un niño dulce de ojos soñadores,
Que mi vida endulzó con aureas mieles,
De mi labio apartó las negras hieles
Brindándome su gracia y sus candores.

Encontraba la luz en su dulzura,
Sus brazos amorosos me estrechaban,
Y sus labios amantes me nombraban
Y me daba su amor y su ternura.

Mas fué la Parca inexorable y fría,
Que envidiando su dicha y mi ventura,
Llevó a mi alma tétrica amargura
Y arrancóme su vida y lozanía...

Han pasado los años y aún parece
Resonar de su voz el dulce acento,
Escuchar sus gorgeos en el viento.
Ver su gracia en el lirio que florece...

Allá en la comba llena de fulgores,
Reír lo miro alegre y misterioso,
En la luz del lucero victorioso
Que hacia mi baja lleno de esplendores.

A MI CORAZON

Para Violeta Espaillat Vda. Bergés

Silencio corazón... calma tu pena,
Si del dolor al golpe te has rendido,
Ya es hora que sacudas tus pesares,
Ya es hora que a la luz alces tu vuelo.

En horas bellas de pasados días
Las blancas ilusiones te sonrieron,
Y como cisnes de nevadas alas
Volaron hacia ti con dulce vuelo.

Entonces hubo para ti armonía
En la risa de plata de la fuente,
En la dorada luz de las auroras
Y en la sonora voz de los torrentes.

El canto de la alondra enamorada,
Y de la selva el místico silencio,
Cantaron para ti dulce balada:
De tu escondida voz el propio acento.

Si en la mañana, corazón, esparce
La flor su aroma virginal al viento,
Al crepúsculo azul abre su broche
La nívea flor que aroma en el ambiente.

Despierta corazón... tiende tus alas;
Ya la luz de la aurora se avecina,
El ave canta para ti en el nido,
Y la escondida flor te da su aroma.

CANTO DE AMOR

Escucha amado la canción que entona
Su dulce estrofa aquí en mi corazón,
Vaso sellado que a tu amor ofrendo,
Mística rosa que te da el rosal.

Yo quiero para tí ser la sonora
Lira que vibre, mágico rumor,
Que tu alma y tu oído recogieron
De mi tranquila vida al tramontar.

He soñado en tu noche ser aurora,
Límpido manantial para tu sed,
El fresco oasis que tu alma añora,
El verde ramo que te dé el laurel.

El cántico de luz de la mañana,
Y de Vesper la lágrima tranquila,
Los primeros fulgores de la aurora
Y de Selene el pálido destello.

Del lago en calma la canción callada,
Ya canción alada de la selva,
El aroma fragante de las rosas
Y su eclosión triunfante de colores.

Y ser en horas de tormenta airada
El escudo de paz de la bonanza,
La paloma que vela junto al nido,
Y en su arrullo te infunde la esperanza.

DEL NATURAL

Para mis compañeras del
Consejo Nacional de Mujeres

Estaba helada... entre sus brazos yertos
pobre fruto de amor que sonreía,
llevaba un niño que en sus dulces ojos
Tenía luz con que alumbrar el día.

Con ademán medroso y suplicante
baja la frente que el rubor teñía,
en ademán de lastimero ruego
la descarnada diestra se tendía.

Alguien dió su limosna con desvío,
otro nególa con hiriente mofa:
como de amor se entrega al desvarío
dando sus frutos a la triste fosa?

Contemplé la mendiga desvalida,
y al escuchar la burla despiadada,
posé mi mano de piedad ungida.
sobre la suya fría y descarnada.

Hermana! eres feliz —le dije—,
llevas junto a tu corazón dulce latido:

el amor es un sol, calor y vida
dará al sepulcro quien amando vive.

En tu miseria y tu dolor te baña
dulce rayo de sol, luz bendecida,
celestial bendición que a tus dolores
derramara el Señor sobre tu vida.

Confía en El pues que la luz bendita
del sol te da radiante sus fulgores,
la misma luz que al despuntar la aurora
baña la selva en vivos resplandores.

El amor es un sol, sus rayos tiende
y ante su luz las sombras se disipan,
confía en el Señor, El da sustento
al insecto y al ave, viste el prado
con frescas galas de esmeralda y oro,
da al arroyo su canto cristalino,
luz al espacio, perlas a los mares.

Un hijo es bendición: en sus pupilas
brilla el fulgor radiante de los soles,
en sus labios que tiernos balbucean
están todas las mieles, los gorgeos
de las canoras aves de la selva.

Cuando sus brazos a tu cuello enlace
y acaricien sus labios tus mejillas,
el Universo entero será tuyo,
¡dulce milagro del amor materno!

SOÑANDO

Para Dulce Ma. Loinaz de Cañas

Aún no has llegado... el alma que te espera,
mi espíritu que añora tu presencia,
tienen dentro de mi la pena muda,
La pena de soñar y estar despierta.

En mis sueños te miro y me parece
escuchar el rumor de tu pisada,
sentir de tu mirada los efluvios,
y de tu amante y dulce voz el ruego.

A mi lado ya estás: tiemblo y suspiro
al comprender que a mi pesar rendida
cuando tus negros ojos me contemplan
Dueña de mi no soy: ya estoy vencida.

Soy blanda cera entre tus fuertes manos,
dulce panal de amor para tus ansias,
el perfume que aspira tu ternura,
abierto pomo que aromó en la estancia

No han pasado los años: me parece
ingenua y soñadora como entonces,

seguir el vuelo de la blanca estrella
en el confín azul del horizonte.

No tardes: ven... para mis dulces ansias,
tu presencia será la luz bendita,
que disipe la sombra densa y triste,
en que mi pobre corazón palpita.

Llega así junto a mi: fija tus ojos,
sobre los míos con divino encanto,
luego al partir te llevarás cautivo
mi pobre corazón que te ama tanto.

Más no te acerques... para el alma triste
que soñó tu presencia noche y día,
será la realidad pálida y fría:
Es más dulce soñar que estar despierta!

SALUTACION

Para Ada Rogato

Como blanca paloma que suspendiera el vuelo,
Llegais al caro suelo de la tierra española;
Os acompaña en triunfo, el rumor de la ola,
Y os acoje amoroso el azul de este cielo.

Con la mirada absorta en el confín lejano,
Continuaréis la ruta de luminosa gloria,
Mas nuestro mar Caribe será en vuestra memoria
La dulce evocación de un minuto cercano;

El minuto imborrable en que estrechando el lazo
Que uniera nuestra tierra con la vuestra gloriosa
Unimos nuestras almas en simbólico abrazo.

Y os brindamos, Señora, con el vino risueño,
La flor de la amistad que es como vos hermosa,
Y también como vos, es delicado ensueño.

SIMBOLISMO

Para Josefa Sánchez de González

....Estais errados: en la lucha insana
Que en la sombra mi espíritu provoca,
Vuestras necias pasiones son la espuma
Que lanza el mar contra la altiva roca.

....Como la roca inconmovible, erguida,
Seré en la lucha; la razón me guía,
Jamás vencida, siempre triunfadora,
Es fiel insignia de la vida mía.

....También seré torrente a cuyo empuje
En vano opone la maldad su valla:
He de pasar aunque me cierre el paso
El egoísmo que usurpando calla!...

....Nunca del río la corriente altiva
Vuelve su paso si cantando viene,
Siempre adelante, reflejando el cielo,
En el espejo que en su onda tiene.

....Símbolo fiel de la existencia mía,
Roca, torrente incontenible río,
He de posar mi planta triunfadora
Donde lo sueño: Será el triunfo mío!

A FRANCISCO DE ASIS

Para mis comapñeras de la Agrupación Cultural Católica Abside

Padre San Francisco el mínimo y bueno,
Que con mansedumbre has sabido guiar,
El rebaño humano de pecados pleno
Por la senda triste del diario penar.

Padre San Francisco de piedad ungido,
Que a la bestia hirsuta supiste domar,
Y en sana alegría trocaste el gemido
Del desamparado sin lumbre ni hogar!

Padre San Francisco que al sediento diste
Agua del sereno claro manantial,
Y del tosco sayo que tu cuerpo viste
Abrigo al que tiembla en frío invernal.

Padre San Francisco! a tus pies rendida
Humilde en mi pena te vengo a implorar,
En mi amarga vía mírame vencida,
Aridos mis ojos de tanto llorar...

Si a Jesús le pides cure mi quebranto,
Si por mí intercedes magnánimo y bueno,

Su mano piadosa secará mi llanto,
Mi espíritu triste será en gozo pleno.

Pasaba la vida, la riente belleza,
Llenaba mis ojos con loca alegría,
Hoy se asoma a ellos profunda tristeza,
Y mi alma enluta mortal agonía...

Tiéndeme la diestra, sé luz santo guía,
Escuche mi oído tu voz, dulce grito,
Que en el alma herida sus mieles deslía
Y torne su pena en lejano mito.

Aquí estoy rendida, como el arco tenso,
Del violín gimiente que en sus cuerdas llora,
Espío en tus ojos el mirar intenso
Conque otorgas gracia al alma que implora.

En el polvo oscuro mi frente he postrado,
La plegaria ardiente de mi labio vuela,
La rodilla en tierra sumisa he doblado,
Francisco: Tu imágen mi dolor consuela.

HOY ME IRE DE TU LADO

Hoy me iré de tu lado
Ya las áureas campanas
No repican a misa,
Ni el temblor del rocío
Es esquila en mi voz.

Ya la noche callada
No me brinda su arcano,
Ni es el sol encendido
Como cirio triunfal.

No salmodia la aurora
En su voz dulce rezo,
Ni el recuerdo olvidado
Vuelca en mi su ilusión.

Caminemos distantes
Por lejanos senderos,
Olvidemos el sueño
Que la ilusión forjó.

Apuremos la copa
De las renunciaciones,
Y sigamos la vida
Olvidando el dolor.

SEÑOR

Para Don Andrés Julio Aquino

Dame Señor amor
Y olvidaré el dolor.
Dame Señor tu calma
Para orientar mi alma.
Dame tu dulce luz
Para llevar mi cruz.
La gracia de tu vida
Para curar mi herida,
Tu dulce mansedumbre
Paz a mi pesadumbre,
Se guía en mi camino,
Indice en mi destino.
Y al fin de la jornada
De la paz anhelada,
Y cante en tu mansión
Mi eterna redención!

HORAS GRISES

Para Nidia Serra

Mi corazón triste y sombrío
Languideciendo va de frío,

Mi corazón lleno de duelo
Llora con hondo desconsuelo.

La vida brinda al alma mía
Horas amargas y sombrías.

Y con acervo desencanto
Pone en mis ojos triste llanto.

¿Cuándo el dolor habrá cesado
De atormentar el alma mía?

¿Cuándo Señor se habrá acabado
Esta letal melancolía?

ESPERANZA

Para Juana de Ibarbourou

No he de morir por siempre, en mis estrofas,
Cual voces de mi alma, un cielo abierto,
Donde han de resonar con suave acento
Mis ensueños, mis goces y mis lágrimas.....

Cielo en divinas luces vislumbrado,
Alba y Orto enlazados, caminos grises,
Como callado rezo mi eternal nostalgia,
Senderos alumbrados: mis ensueños.....

El amor como un sol resplandeciente,
El dolor como nube que se esfuma,
Y por sobre la vida y sus pesares
Como divina canto la esperanza!.....

Al leer lo que escribo, las que aman,
Dirán sintiendo como yo he sentido:
Qué bien expresa del amor la llama!
Qué bien expresa del dolor la queja!

Dirán mis versos con quietud serena,
Y al escuchar sus voces en mi lecho postrero,

Se llenarán de luces mis ojos apagados,
Resurgirá en mis labios la palabra olvidada....

Ascenderé en la sabia de las plantas
Que cubran mi envoltura,
Suspirando en la luz de los ocasos,
A embriagarme en la luz de las auroras.....

Los frescos labios que musiten mis versos,
Dirán con suave acento: fugáz,
Como un suspiro, como soplo de viento,
Cuál onda de perfume dulce y cálido,
Ha cruzado la estancia...

Por qué estos versos tiernos
Dan a mi alma dulces claridades?
¡Nunca sabrán que trémula y furtiva,
De mi mansión de sombras y silencio,
He venido fugáz, cual leve soplo.

Confundida en la luz de los Ocasos,
Embriagada en la luz de las auroras
A escuchar las estrofas que escribiera!

ESPERA

Para Don Lico Pérez

Si del dolor al golpe traicionero
Has caído en la brecha combatiente,
Olvida tu pesar: con entereza
Al nuevo sol levantarás la frente!

Si de ese sol los rayos te castigan
Y el sendero te brinda su inclemencia,
Acogedor regazo a tu fatiga
Un árbol te dará sombra y esencia.

Si en tus labios la sed dejó el cansancio,
Si blanco pan la vida te ha negado,
Busca la clara linfa del remanso,
Y pan de amor el fruto sazonado.

Sobre la ruina del amor que muere,
Canta la gloria del amor que nace,
Como del cáliz de la negra noche
Huye la niebla que la luz deshace.

A QUIO

en sus seis años

Quío, niña linda,
Mariposa primorosa,
Casta rosa,
Que sus pétalos de seda
Comienza leve a entreabrir,

Quío: miel y esencia,
La gracia de tu inocencia
Te perfuma como flor...

Van mis votos en tu día:
Que por siempre la alegría
Reyne feliz en tu hogar.

Y la flor de tu sonrisa
Perfume tu simpatía
Y tu mágico candor.

A SANTIAGO

Para Don Darío Contreras

Santiago! Pueblo insigne de mis mayores,
Cuna donde mi dulce infancia se deslizó,
De tu azulado Yaque con los cristales
La linfa cantarina me adormeció.

Bajo la verde fronda de tus palmares,
Bajo el hechizo riente de un cielo azul,
Canta mi adolescencia con voz lejana
El lento ritornello de una canción...

Dulce canción lejana de mis recuerdos...
Música tierna y dulce de aquel cantar,
Conque mi santa madre me adormecía
En las quietas veladas de nuestro hogar.

No han pasado los años... de rojo y gualda
Se tiñe el horizonte tal como ayer,
Y tras el lento toque de la campaña,
Se oye en la quieta estancia místico y grave
El eco quejumbroso de la oración.

Abren las madreselvas su blanco broche,
Ornando de la virgen la dulce faz,
Y cual pardas novicias las golondrinas,
Cuelgan de nuestro alero su nido gris.

Del campanario erguido de la parroquia,
Razga el grave silencio sonora voz,
De la vieja campana que en sus repiques
Lleva el alma risueña de la niñez.

Arbol fuerte y añoso que en nuestro patio
Como gigante lira su copa alzó,
Canciones rumorosas de tibios nidos
En la noche de luna nos ofrendó.

Tropical abanico que a nuestra frente
El beso del fabonio nos ofreció
De sus nevadas flores la suave esencia
Ya convertida en fruto su blanca miel,
Con sus pomas doradas nos regalaba
Realidad la promesa que abril nos dió.

Bondadosa madrina que cual un hada
vistió mi dulce infancia de blanco tul,
Modelaron mi alma tus virtudes,
Vertiste en mi alma tierna tu clara luz.

Infancia bulliciosa!... Gárrula risa,
Suelta la negra trenza, ligero el pie,
Al compás de la cuerda, mis ocho abriles
La canción entonaban de mi niñez.

Evoco las figuras de mis hermanos:
Siempre juntos la noche nos encontró,
Junto a la fiel sirvienta que nos contaba
Caperucita Roja, Blanca de Nieve
Y el cuento misterioso de Blanca Flor...

La amorosa abuelita que nos cuidara
Y con santos consejos siempre nos guió,
Ilusión de su vida pura y austera,
Duerme en el viejo templo que tanto amó.

Oh Santa y buena tía que con tu vida
Fiel ejemplo nos diste de fe y valor,
Tu recuerdo en mi vida vierte su aroma,
Para orientar mis pasos busco tu luz.

Maestra venerada que en mis recuerdos
Eres huerto cerrado, rayo de luz,
Símbolo de tu vida pura y austera
Brilla en el campo santo tu blanca cruz...
Necrópolis sagrada: tus santos brazos

Al dolor siempre abiertos, paz eternal,
Sobre tus quietas calles, calma y silencio,
Quiero dormir mi sueño sin despertar...

Santiago! pueblo insigne de mis mayores,
Cuna donde m idulce infancia se deslizó,
De tu azulado Yaque con los cristales
La linfa cantarina me adormeció.

Bajo la verde fronda de tus palmares,
Bajo el hechizo riente de un cielo azul,
Canta mi adolescencia con voz lejana
El lento ritornello de una canción...

A MI ALMA

Alma mía que sientes el correr de las horas
Sobre tu pobre vida que es un vano clamor...
Dónde la luz radiante de serena mañana
Disipará la sombra de tu cruento dolor?

Ya no más los ensueños de pretéritos días
Con su paso ligero junto a ti llegarán,
Si el destino inclemente dicha y paz te ha negado
Dónde los tristes ojos temblando volverás?

Caminar incansable, inhóspitos caminos
Donde la planta errante no puede descansar,
Y en el alma muriente como luz de agonía
El fulgor expirante de un ensueño fugaz.

Caminaron las horas, transcurrieron los días
Cuál ceniza de ensueño en mi pelo un blancor;
Y en las negras pupilas que la noche copiaron
Como fulgor de ensueño suave y triste palor...

Alma mía: en el vuelo se quebraron tus alas,
Racha fría inclemente al polvo te lanzó...
Con tu carga de ensueños la aurora te ha mirado,
Con tu carga de ensueños, la noche te encontró.

MI TESORO

Para Don George Lockward

Tengo en mi hogar humilde mi tesoro;
Joyas preciadas que amorosa guardo:
Los hijos de mi amor, a los que adoro,
Pedazos de mi ser y de mi alma.

Cuando sus dulces labios inocentes
Tiernos y suaves mis mejillas besan,
Cuando sus negros ojos me contemplan,
Siento de dicha el corazón henchido
Y mis amantes labios los bendicen.

Negros cabellos unos cual la noche,
Rizos castaños otros en contraste,
Y con sus torpes pasos van copiando
El vuelo de la alada mariposa.

Cuando anudan sus brazos a mi cuello
Y me nombran —mamá— con dulce acento,
Vibran todas las cuerdas de la lira
Que las madres llevamos en el alma.
Y mi casita humilde no la diera
Ni por el rico trono de una reina!

OBRAS PUBLICADAS:

"El Romancero de Trujillo".

"Primavera en Estío".

PROXIMOS A PUBLICARSE:

"Trujillo", trabajo biográfico, discursos.

"Madreselvas" poemas en prosas.

"Remanso", poesías.

EN PREPARACION:

"Leyendas Quisqueyanas".

BNPHU

Terminóse la impresión de PRIMAVERA EN ESTIO, edición primera, a los 31 días del mes de Mayo de 1952, en los Talleres de la EDITORA DEL CARIBE, C. por A., Ciudad Trujillo, República Dominicana. Intervinieron en el cuidado tipográfico y editorial:

Juan A. Peña .....Linotipista
Mario Penzo P. .....Emplanador
José A. Díaz C. .....Prensista
Ml. Ramón Cruz .....Encuadernador
Nidia Serra .....Dibujante